

Participación política feminista de niñas, adolescentes y jóvenes en Chiapas

Lizzet Guadalupe López Guillén

El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas, México

<https://orcid.org/0000-0001-5304-0135>

Sarai Miranda Juárez

El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas, México

<https://orcid.org/0000-0003-1387-0497>

Eliud Torres Velázquez

Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México, México

<https://orcid.org/0000-0001-5098-6865>

Introducción¹

Las niñas de pueblos originarios constantemente se exponen a situaciones graves de marginación y de exclusión en la sociedad; tienen poco acceso a la educación escolar y a una participación en la vida política, carecen de trabajo digno que les provea de ingresos, de capital social y económico, así como escaso acceso a servicios sociales y de salud (FAÚNDEZ; WEINSTEIN, 2012). Sin embargo, las niñas comparten sentires, pensares y actitudes sobre las experiencias cotidianas que viven. Aunque poco se les escucha y reconoce, existen espacios donde con creatividad e imaginación pueden expresar lo que observan y experimentan. El presente texto tiene el objetivo de describir y analizar las estrategias de participación política feminista y el despliegue de la agencia de niñas y adolescentes indígenas de 9 a 17 años, que han sido parte de dos escuelas feministas denominadas Código F (CF) y Escuela de Liderazgos Entrañables (ELE) en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

El eje primordial para la investigación es “la perspectiva niña”, asociada a una búsqueda constante por desvincular a la infancia de lo pequeño o de menor valor; y apunta a incorporar parte del lenguaje, la epistemología y la sensibilidad que tienen las niñas (MORALES; MAGISTRIS, 2019; MORANO; PARODI; WINCKLER, 2022).

Chiapas, contexto complejo para las infancias

Chiapas es un estado diverso y multicultural que ha enfrentado diversas problemáticas a lo largo del tiempo, tales como conflictos religiosos, políticos y económicos. Es uno de los estados del país con altos índices de pobreza (CONEVAL, 2020). Las niñas y las adolescentes constituyen 40% de la población total de mujeres, siendo este grupo el que concentra una acumulación de exclusiones, se les invisibiliza, oprime y violentan sus derechos de manera sistemática (REDIM, 2017).

En la entidad, 32.2% de las niñas hablan alguna lengua indígena (INEGI, 2015). En relación con la maternidad de niñas y adolescentes, la tasa de fecundidad en 2015, para el grupo de 15 a 17 años fue 49.3% y en niñas de 10 a 14 años, la tasa fue de 1.9%. Esto visibiliza la problemática de riesgos de salud para las niñas-madres y para sus bebés (REDIM, 2017).

El INEGI (2015) registró que 73.4% horas utilizadas para el trabajo del hogar fue realizado por niñas y 39.6% por niños de entre 12 a 14 años; mientras que, para el rango de 15 a 17 años, nos muestra que 82.27% del trabajo en horas fue hecho por mujeres frente a 39.86% hecho por hombres (INEGI, 2020), lo que da cuenta de factores de socialización desigual que acentúan las normas hegemónicas de género desde la infancia.

¹ En este trabajo de investigación se comparten avances presentados por la primera autora para optar por el título de Doctora en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable, adscrita en el programa de El Colegio de la Frontera Sur – ECOSUR, en la línea de investigación Sociedad y Cultura. Financiada por el Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) en México.

Organizaciones de la sociedad civil contabilizaron, de 2011 a 2021, 69 casos de feminicidios contra niñas y adolescentes. 30 casos correspondían a niñas de origen indígena y 39 casos no pertenecían a alguna etnia. Según las organizaciones Melel Xojobal y Mujeres Libres COLEM² en 2021, del total, 14 eran de San Cristóbal de Las Casas.

Desde la infancia, el cuerpo de las mujeres está permeado por la mirada del otro, con la finalidad de alimentar dependencia del reconocimiento y validación personal y social (RODRÍGUEZ, 2016). Se ha construido una mirada sobre el cuerpo de las mujeres basada en relaciones de poder y en significaciones patriarcales de lo femenino y masculino (VALLS-LLOBET, 2010) y es a través del lenguaje donde se refuerzan y mantienen las diferencias sexuales (MILLET, 1995). Este aprendizaje atraviesa desde el derecho a proteger la salud y postergar el cuidado, así como la participación y agencia.

Metodología

En los últimos quince años, han surgido investigaciones³ con niñas y niños de pueblos originarios que van más allá de escribir “sobre y por” las infancias; tienen un interés por analizar la participación, el protagonismo y la agencia infantil. La apuesta va encaminada a reconocer la capacidad que tienen para analizar y transformar su realidad que, en muchos de los casos, es hostil, pues no se respetan sus derechos humanos fundamentales.

En esta investigación se aplicó una metodología cualitativa situada basada en un análisis crítico feminista. Se parte de la mirada de niñas y adolescentes; se apunta a la construcción de situaciones horizontales, a fin de escuchar su voz de forma equitativa (KALTMEIER, 2012) y atenta. Se les reconoció en la vida social para romper con la epistemología tradicional, que excluye a las mujeres como sujetas de cambio, y legitimarlas como sujetas de conocimiento, independientemente de la edad, la etnia y el género (HARDING, 1998).

Se apuntó a familiarizarse con sus formas de comunicación, poniendo atención en las expresiones tanto verbales como no verbales y en los silencios que surgían en el momento (LIEBEL, 2019). Se registraron las similitudes y discrepancias al opinar o expresar ideas; se contempló el juego – propuesto por ellas mismas – como medio de socialización, lo que permitió un compromiso colectivo para interactuar según sus propias reglas de convivencia, ética grupal, sentido colectivo y sincronización (TORRES, 2020).

La muestra es selectiva; se buscaron situaciones en las que se hace presente la participación política de niñas y adolescentes frente a la sistemática situación de vulneración de derechos por su condición de edad y de género; se trabajó con la Escuela de Liderazgos Entrañables (ELE) y Código F (CF), adscritas en el estado de Chiapas.

2 Los datos presentados son un conteo anual que realizan ambas asociaciones de la sociedad civil, ubicadas en la ciudad de SCLC. Como parte del trabajo de campo en 2021, se tuvo acceso a los mismos.

3 Se encuentran los estudios realizados por: Ruz (2021); Torres (2020); Szulc (2019); Núñez (2018); Pérez (2012); Corona y Pérez (2000); Corona y Linares (2007), entre otros.

Ambos grupos cuentan con una trayectoria de trabajo de largo tiempo, en las que han pugnado por la defensa de los derechos de las infancias. CF se originó en la asociación Melel Xojobal⁴ y ELE tuvo su origen en la asociación COFEMO (Colectivo de Mercedes Olivera y Bustamante)⁵. Ambas escuelas trabajan por los derechos de las mujeres y las niñas a vivir en espacios libres de violencia y discriminación y pugnan por la participación política de las mismas⁶.

Las características de consolidación de ambos espacios tienen una base en la observación directa en los diversos territorios de Chiapas que presentan situaciones complejas de vida por la desigualdad y discriminación que experimentan las participantes.

La muestra es de 36 personas, de las cuales 20 son niñas y adolescentes que tienen entre 9 a 17 años, hablantes de las lenguas tseltal, tsotsil y castellano, originarias de las localidades Mitontic, Santiago El Pinar, Tenejapa, Pantelhó, San Juan Cancuc y SCLC.⁷ En total se lograron 15 entrevistas semi-estructuradas y abiertas realizadas de forma individual y grupal, tanto en las viviendas como en las escuelas feministas a las que asisten, respetando siempre la privacidad de las mismas. Algunas razones para no participar fueron motivos escolares, laborales, de permiso del tutor/a o porque ya no residían en la ciudad. La población entrevistada habita en las periferias de San Cristóbal de Las Casas, sin embargo, la mayoría de las familias son oriundas de otros municipios de Chiapas y los familiares conservan la lengua originaria.

Las entrevistas giran en torno a las prácticas y discursos de las niñas y adolescentes, para identificar los espacios de participación y agencia que despliegan de forma individual y colectiva tanto en los ámbitos familiar, escolar y comunitario. Los conversatorios se estructuran en: trayectoria de participación; experiencias de participación y agencia; y talleres participativos, todo ello en el contexto comunitario. Se sistematizaron las experiencias obtenidas. Para Código F los datos obtenidos corresponden al periodo de 2017 al 2020 y para la ELE del 2017 al 2023.

Se realizaron aproximadamente 10 dinámicas lúdico-pedagógicas para presentarse, introducir entrevistas, relajarse y cerrar actividades. Todo ello fundamentado en la educación popular (FREIRE, 1993) y la pedagogía de la ternura (CUSSIÁNOVICH, 2019), apostando a una dialéctica horizontal; dirigida a la emancipación y transformación de contextos.

En la investigación se siguieron aspectos éticos⁸. Se sostuvieron lazos interpersonales de largo tiempo con las protagonistas; se les leyó y dio a conocer el consentimiento informado a las niñas y adolescentes, al padre/madre/tutor legal y a las representantes

4 Melel Xojobal tiene 23 años de experiencia en el trabajo directo con la niñez y juventud de Chiapas; forma parte de varias redes a nivel municipal, estatal (REDIAS), nacional (REDIM), e internacional (MOLACNAT's), lo que permitió a las niñas participar en espacios fuera del estado y del país.

5 COFEMO cuenta con 30 años de existencia.

6 Se optó por nombrar “niñas, adolescentes y jóvenes”, debido a que cada escuela contempla a sus participantes de forma distinta. La asociación Melel Xojobal las ubica como niñas y adolescentes y la ELE no contempla la categoría “adolescentes”, por tanto, las reconoce como jóvenes.

7 La población total es heterogénea, pero, para la presente investigación, se reportan únicamente los testimonios de las participantes antes mencionadas.

8 Cuestiones éticas y epistemológicas de la investigación con niños (LIEBEL; MARKOWSKA-MANISTA, 2020); Carta internacional para la investigación ética de la niñez (GRAHAM ET AL., 2013).

de las asociaciones; para respetar el anonimato de las protagonistas se les invitó a proporcionar un sobrenombre; y se realizó una lista de contactos de vinculación para canalización en caso de alguna situación de violencia. Este directorio formó parte de la devolución de información.

Escuela Feminista Código F (CF)

Código F (CF), surgió como un proyecto educativo en 2017 con el objetivo de compartir temas tales como derechos humanos, género y feminismo. La organización Melel Xojobal contabilizó la participación de aproximadamente 40 niñas y adolescentes hasta el 2020.

Tabla 1. Características de niñas y adolescentes colaboradoras del grupo Código F (CF)

No.	Nombre	Edad	Lengua indígena	Escolaridad	Trabaja	Permanencia en la organización	Lugar de la entrevista
1	Daniela	17	n/a	Preparatoria	Panadería	4 años	Bosque cercano a su vivienda
2	Elena	9	n/a	Primaria	Agricultura	1 año	Casa
3	Eleonor	14	n/a	Secundaria	n/a	1 año	Bosque cercano a su vivienda
4	Elizabeth	15	n/a	Secundaria	n/a	1 año	Casa
5	Guadalupe	11	Tsotsil	Secundaria	Agricultura	1 año	Casa
6	Luna M.	15	Tsotsil	Preparatoria	Ayudante de cocina y mesera	2 años	Casa
7	Luna	21	Tseltal	Universidad	n/a	4 años Acompañante	Café
8	María	19	Tsotsil	Universidad	Agricultora	4 años Acompañante	Casa
9	Mariana	24	Tsotsil	Universidad	Mesera	2 años Acompañante	Trabajo
10	Maya	17	Tsotsil (entiende)	Preparatoria	Dependiente de comercio	4 años Acompañante	Parque
11	Mónica	19	Tsotsil	Preparatoria	Limpieza en hotel	2 años Acompañante	Casa
12	Olga	20	Tsotsil	Universidad	Comerciante	1 año	Parque
13	Sara	14	Tsotsil	Secundaria	n/a	1 año	Casa
14	Susana	17	Tsotsil	Preparatoria	Comerciante	1 año	Parque
15	Yaqui	15	Tsotsil	Secundaria	Panadería	1 año	Casa

Fuente: elaboración basada en el trabajo de campo

Diez niñas y adolescentes mencionaron hablar o entender el idioma tsotsil y, en un caso, el tzeltal; las demás hablan castellano. Se realizaron conversatorios con quienes iniciaron su participación desde la niñez y hoy tienen la mayoría de edad, pero que siguen formando parte del grupo y colaboran en la formación de otras niñas.

La asociación estableció, en conjunto con las niñas y adolescentes, una programación temática feminista vinculada a elementos históricos del feminismo que incluyen: sistemas de opresión (patriarcado, exclusión, discriminación, desigualdad y estigmatización); diferencias entre amor propio y amor romántico; sexualidad (cuerpo, diversidad sexual, anatomía femenina, menarquía y menstruación, placer, masturbación); regulación del miedo y otras emociones (actitudes, emociones y fortalecimiento de capacidades); expresión verbal (poner límites, comunicación y participación) y sororidad.

Escuela de Liderazgos Entrañables (ELE)

El Colectivo Feminista Mercedes Olivera (COFEMO) es una asociación iniciada en 1990 que se formó como un centro de atención para mujeres, en el que se brindaba atención integral en el tema de violencia. Posteriormente, se constituyó de manera formal en 2013 con el objetivo de construir territorios de igualdad en municipios de los Altos de Chiapas y con una metodología de trabajo basados en los Acuerdos para la Restitución de los Derechos de las Mujeres en los Altos de Chiapas (ARDM).

Con el interés en impulsar la participación y representatividad política de las mujeres, incluyen a mujeres jóvenes. Así, en 2017, dio inicio la Escuela de Liderazgos Entrañables (ELE), también nombrada por la segunda generación de participantes “*Snail P’ijil Antsetik*”⁹, actualmente “*Snail P’ijil Tsebetik*”¹⁰, con la finalidad de impulsar la primera generación de jóvenes de entre 14 a 25 años. Los ejes primordiales que la sustentan son: (i) construir la confianza entre mujeres; (ii) compartir saberes y realizar las réplicas; (iii) reconocer otros liderazgos y no competir con otras mujeres que las valoren, respeten y colaboren en la conformación de otras líderes en sus espacios comunitarios (Notas de campo, 2022). Por tanto, un principio que sustentan es: Que las palabras de las mujeres sean tomadas en cuenta y puedan tener cargos para tomar decisiones en su municipio¹¹

9 La traducción al español es “Casa de mujeres inteligentes”.

10 La traducción al español significa “Casa de niñas inteligentes”.

11 En lengua tsotsil, “*Ich’ biluk ta muk sk’optik li antsetik, xchu’uk ta xvú’elajik, ta sk’elel li slumalik*” y en lengua tzeltal “*Ich’ bil bil ta muk’sk’opik, te anstsetik sok x-ochik, ta tuneltik yu’un spasik mantal ta slumalik*” (Notas de campo, 2022).

Tabla 2. Características de niñas y adolescentes de la Escuela de Liderazgos Entrañables (ELE)

No.	Nombre	Edad	Lengua indígena	Escolaridad	Trabaja	Permanencia en la Organización	Municipio
1	Juana	15	Tsotsil	Secundaria	Hogar	1 año	Mitontic
2	Lorena	18	Tsotsil	Secundaria	Hogar	3 Docente	Mitontic
3	Lulú	16	Tsotsil	Secundaria	Hogar	1	Mitontic
4	Alicia	17	Tsotsil	Preparatoria	Hogar	1 año	Santiago el Pinar
5	Claudia	17	Tsotsil	Preparatoria	Hogar	2año	Santiago el Pinar
6	Gloria	17	Tsotsil	Preparatoria	Hogar	2 años	Santiago el Pinar
7	Jazmín	29	Tsotsil	Licenciatura	Hogar	4 años Docente	Santiago el Pinar
8	Pilar	17	Tsotsil	17 años	Hogar	1 año	Santiago el Pinar
9	Lorena	28	Tseltal	Licenciatura	Hogar	3 años Docente	Tenejapa
10	Anahí	20	Tseltal	Preparatoria	Dependiente de comercio	2 años	Tenejapa
11	Rocío	14	Tseltal	Primaria	Hogar	2 años	Pantelhó
12	Saraí	13	Tseltal	Primaria	Hogar	1 año	Pantelhó
13	Aurora	31	Tseltal	Preparatoria	Hogar	1 año Docente	San Juan Cancuc
14	Julieta	16	Tseltal	Preparatoria	Hogar	2 años	San Juan Cancuc

Fuente: elaboración basada en el trabajo de campo

Resultados

1. Estrategias de participación dentro de los grupos: Vencer la timidez

Las experiencias de participación de las niñas y adolescentes se construyen y legitiman a través del tiempo, cobran significado y valor al compartir sus vivencias con las compañeras del grupo al que pertenecen:

... cuando estuvimos en un encuentro con otras chicas, me acuerdo que estábamos haciendo una actividad para redactar una declaratoria y, en esa mesa, creo que éramos como diez chicas en cada equipo. Mi equipo estaba conformado por otras chicas, que no tenía la oportunidad de conocerlas. De código F, estaba Mónica y..., estaban buscando ideas todas para redactar la declaratoria, y me acuerdo que yo estaba así toda aislada y no quería participar, ni nada y Mónica, llega y me dice: “Y tú, ¿por qué no participas? ;No has hablado nada, tienes que hablar!” No recuerdo qué le dije, pero sé que le dije algo sin sentido, pero para mí fue una gran aportación, creo que eso fue. Desde ahí, desde ese tiempo, desde ese momento en que Mónica me dijo eso fue como de “¡aaah, sí es cierto!” porque me dio como palabras, me motivó, me dijo que tengo que ser más sociable, no me tiene que dar miedo, porque las chicas, pues están para eso. Me dijo que Mónica está para eso,

que me puede apoyar en lo que yo quiera, para que no sea yo tan tímida. La Daniela de antes era más tímida, le preguntaban algo y no sabía contestar... no sé, le daba miedo todo, los espacios públicos, al momento de hablar casi casi taquicardia (risas) y ahora, ya no, ahora es diferente. (Daniela, 17 años, 2022).

Al respecto, la literatura especializada entiende a la agencia infantil como “la capacidad (...) para actuar en su comunidad y en su grupo familiar con relativa autonomía, y para intervenir cotidianamente en los derroteros de los procesos sociales y políticos que les afectan” (FATYASS, 2022). En este sentido, cuando las niñas, adolescentes y jóvenes interactúan, se animan a participar y dar sus opiniones, están dando muestras de que son capaces de modificar las circunstancias estructurales a las que son sometidas por ser niñas y estar supeditadas al poder del mundo adulto.

Los retos y transformaciones individuales que experimentan las niñas y adolescentes, al formar parte de un grupo como experiencia política, implica encontrar espacios seguros y de confianza que les permita consolidar la agencia y el despliegue de ésta.

...Al principio todo es así, muy, muy, eres muy diferente, eres así como, no antisocial, sino que vas tímida, callada ... como que no socializas tanto y ya, conforme van pasando los días y el tiempo, también te das cuenta de cómo son las demás chicas, y creo que ese amor con el que te cobijan con las experiencias que también te comparten las demás chicas, no sé, creo que te abres más a las posibilidades y demás cosas que enfrentas día a día. Eso te sirve bastante porque ya eres como más sociable, tienes más conocimientos, con referente al tema, por ejemplo: violencias y cosas así y no es lo mismo, de que, por ejemplo, enfrentas algún tipo de violencia y tú ni si quiera sabías qué es eso y pues estaba mal; conforme fui llegando a Código, me di cuenta de algunas cosas que, sí, que para mí eran normales, pero, conforme me di cuenta, eran malas, pero yo las miraba como algo normal. (Daniela, 17 años, 2022).

Así, al dejar de normalizar las violencias y expresar que ello fue el resultado de un proceso de aprendizaje, Daniela pone de manifiesto su capacidad de reflexividad vivida. Como afirma Szulc (2019), sus relatos hechos desde la carne ponen en jaque al binomio autonomía-sumisión.

Para Ortner (2016 *apud* FATYASS, 2022, p. 5), la agencia infantil implica diversos estados cognitivos y emocionales e incluye “la capacidad de las niñas y los niños para desear, improvisar, formar intenciones, coordinar acciones con otros/as y actuar de manera creativa”. En ambas escuelas se identificaron formas creativas de participación infantil, estrategias lúdicas que afianzaron las experiencias que comparten las niñas y adolescentes:

La toma de decisiones en el grupo, las tomamos todas juntas, pues, no sé, de algún tema que queramos hablar o del tema que estemos hablando, damos como opiniones todas, así en colectivo y después todas las opiniones, las anotamos o las tomamos en cuenta todas, todas las opiniones, desde la más grande, hasta la más chica, y después todas opinamos, todas opinan, y dicen “esto estaría bueno”, o “esto” y “esto”, ¡Todas las ideas son buenas en Código, todas, todas!,..., pero lo que opine pues la mayoría, o de lo que la mayoría esté segura, o con la idea en la que la mayoría se sienta segura, que esté más de acuerdo, pues esa es la idea con las que nos quedamos y tomamos decisiones en colectivo. (Eleonor, 15 años, 2022).

Una estrategia que han elaborado las mismas niñas y adolescentes para compartir la palabra y expandir lo aprendido es el ejercicio denominado “réplicas”, realizado por las jóvenes de la ELE. Tienen el compromiso de compartir lo aprendido con el consejo de mujeres, grupos de acción local, mujeres organizadas de la comunidad¹² u otras mujeres cercanas a ellas. Durante los conversatorios con las jóvenes, expresaron replicar la experiencia con amigas, compañeras, mujeres de su comunidad (que no saben leer o escribir, pero que tienen el deseo de aprender) y, por último, las mujeres de su familia. De acuerdo con las coordinadoras y docentes, esta es una estrategia para ser un referente “líder” en el territorio:

... Cuando vas cambiando, la gente se va dando cuenta de que tiene beneficios. Al inicio, la gente hablaba de mí y llevaba personas a mi casa para explicarles y, ahora, ya van cambiando porque ven los beneficios, pero primero empecé haciendo cambios en mi cabeza. (Julieta, 16 años, 2022).

Animo a mis primas para que se animen a ir a los lugares y talleres. Me llamaba mucho la atención de lo que aprendía y quería que vieran como era y de qué clase de lugar es y aprendieran de los talleres y entendieran cuál es la importancia de cada persona. (Saraí, 13 años, 2022).

Cuando las jóvenes se comprometen a replicar lo aprendido con otras mujeres de su entorno, se observa que el ejercicio de su agencia da lugar a “prácticas de resistencia que intentan subvertir de modo más explícito un orden instituido” (Rockwell, 2016, p. 4). Sobre todo, al tratarse de su “ser mujer”, tradicionalmente normado para permanecer calladas y obedeciendo.

1.1. EL TERRENO EN LA CABEZA. PRÁCTICAS DE PARTICIPACIÓN (AGENCIA) EN LO INDIVIDUAL

Las niñas y adolescentes observan que posicionar su voz se da de forma gradual y pueden identificarlo con las compañeras de recién ingreso. Eleonor (15 años, 2022) comenta que éstas “tenían más dificultades para compartir ideas, se notaban tímidas, inseguras”, aspecto que les hace comprender la importancia de compartir su experiencia de transformación a lo largo del tiempo, dando pie a la empatía con el resto de sus compañeras, ya que identifican un espacio “ganado” en diversos lugares. Ganar la confianza en su “cabeza”, “mente”, en sus “pensamientos”, forma parte de un proceso interno ante las constantes ideas tradicionales que no les permite tener confianza para validar su participación.

Lorena, de 18 años, comparte que su principal aprendizaje es perder el miedo a opinar, ganar seguridad sobre la validez de sus palabras. En sus propios términos: “para participar, primero es importante hacer que haya menos tun-tun-konton¹³, perder el miedo hablar, “ya ch’aytik xiwel¹⁴, pues” (Lorena, 18 años, 2022). Por su parte, Alicia, de 17 años, opina que el primer paso es empezar por ella misma para, posteriormente, poder ser una líder y organizar a otras personas, sobre todo a otras mujeres.

12 Mujeres que se dediquen al textil, huertos, o trabajan proyectos en conjunto con la asociación.

13 Konton es una palabra en tsotsil que significa corazón.

14 Traducido al castellano significa “perder el miedo a hablar”.

2. Participar, ser una niña o joven líder en casa, en la escuela y en la comunidad

Las prácticas y estrategias de participación que expresan las niñas y adolescentes en los diversos espacios (familiar, escolar, comunitario, religioso e individual/personal), surgen a partir del cuestionamiento de la normalización de diversas formas de dominación, desigualdad y violencias que han vivido por ser niñas, adolescentes y jóvenes indígenas.

2.1 PRÁCTICAS DE PARTICIPACIÓN (AGENCIA) EN LA COMUNIDAD

Algunas de las prácticas de participación que despliegan las niñas y adolescentes en el ámbito comunitario, ya sea de forma colectiva e individual, se muestran en los siguientes relatos:

Creo que, como dos veces, fui a encuentros y hacíamos marchas para defender los derechos de las niñas y adolescentes ... hacíamos consignas de las mujeres, digamos de lo que representa, de que abusan de ellas y hacíamos carteles y luego íbamos al parque. (Guadalupe, 11 años, 2022).

Una vez se hizo como una declaratoria, en donde se habló mucho de los feminicidios, y entonces se hizo como una marcha o un recorrido para leer la declaratoria en el centro y considero que ya es incidencia política porque nos grabaron. De hecho, ya habían más personas, hubieron entrevistas, y así, entonces, considero de que, ya haciendo eso, levantando la voz por las que ya no están, es incidencia política, porque damos a conocer a la sociedad lo que queremos y lo que estamos haciendo. (Maya, 17 años, 2022).

En la ELE, se considera que compartir los conocimientos aprendidos aporta a la participación y liderazgo de las mujeres. Las participantes han realizado algunos intentos de hacer frente a presidentes municipales – en compañía de algún familiar “padre” – con la finalidad de discutir situaciones que les afectan.

Las mujeres tienen menos probabilidades de hablar u opinar en espacios públicos, se les otorga poca credibilidad a los intentos por expresarse. Algunos dispositivos sociales de control son, por ejemplo, plantear que únicamente comparten “habladurías” o “chismes”. Esto último sucede de igual forma con niñas y niños para con los adultos, ya que a las infancias no se les permite emitir una opinión pues se les considera que son “descarados” o “indecorosos” (LIEBEL, 2019).

En Código F las participantes comparten experiencias significativas que permiten observar diferencias significativas donde se contrastan las formas de experimentar la participación política infantil:

...Ahorita veo diferente la participación, en ese entonces, para mí, era pensar cosas y decirlas y, aparte en dado caso, escribirlas, y cuando nos fuera muy bien, leerlas, ya sea a una autoridad, los presidentes o ante una autoridad gubernamental. Ahora comprendo que no nos toman en serio, pues como niños, solo lo hacen como adorno, y decir “¡ah sí!, el presidente está escuchando la voz de niños y niñas”. Yo

tengo muy, muy, muy marcado cuando fui a la instalación del SIPINNA¹⁵, y cuando leyeron nuestro documento dijeron, “¡aaaah!, ¡porque no tiene buenos días señor presidente! Pero, así pues, ¡así, bien indignadísimos! Y de embalde porque ni leímos ese documento, porque solo fuimos, así realmente de adornos, y ahí fue cuando comprendí más que esa no era una participación sino una decoración, eso fue en una participación con el presidente Enrique Peña Nieto, ¡que quede grabado! (risas). Donde sí sentía que si había una real participación fue en los encuentros que hacíamos con los niños y niñas, donde hacíamos una carta final. Era algo muy importante porque era un espacio para los niños, porque es, hasta ahora, un lugar que no se les da a los niños”. (Mónica, 19 años, 2022).

En el relato anterior, la experiencia fue efectuada en el marco de un evento organizado por el Estado, donde sigue presente el adultocentrismo y la participación infantil no pasa de ser intentos que “involucran” a los niños/as de forma simbólica, ficticia o decorativa (LIEBEL, 2019).

Las niñas y adolescentes identifican espacios donde la empatía por el posicionamiento de su voz política se une con adultas cercanas a ellas.

Cuando fuimos al encuentro de mujeres zapatistas, en Morelia, ahí semanas antes, no sé cuánto tiempo nos preparamos para llevar algo y fue muy bonito que todas nos pusimos de acuerdo para llevarlo y dijeron que pues, una obra de teatro. Esa dinámica, esa parte me acuerdo mucho porque estábamos así, de a ver quién iba a hacer los papeles (...) fue algo muy bonito porque todas expresaron cosas, es lo que han vivido y han visto de las demás, de lo que han vivido, pues, de las diferentes situaciones que han pasado y, cuando lo presentamos, igual fue muy bonito porque, no solo nosotras al final empezamos a cantar consignas, sino que también las educadoras nos empezaron a apoyar y ya, cuando vi, ya era la voz de todas y fue muy bonito porque, pues, mostramos mucha unidad, igual todas las personas ahí viéndonos, las espectadoras se pararon y empezaron a cantar con nosotras. (Daniela, 17 años, 2022).

Ambos grupos refirieron las dificultades que tienen las mujeres en sus comunidades para poder dar una opinión, o el valor que se le da con mayor frecuencia a los hombres en ámbitos relacionados a la toma de decisiones en las asambleas comunitarias; a su vez identificaron los retos que se enfrentan las mujeres cercanas a ellas, principalmente sus madres. Si bien la agencia no siempre significa transformación social, ésta puede generar “prácticas de resistencia que intentan subvertir de modo más explícito un orden instituido”. (ROCKWELL, 2016, p. 4).

...Por ser niñas y como no tienen cierta edad para opinar, por eso no somos escuchadas, y también se dan en las mujeres indígenas, es que dicen, “Ah ¡Porque es indígena no tiene suficiente conocimiento!” o dicen que le falta conocer del tema o le falta un estudio para poder hacerlo, y se cree que una mujer no puede participar porque no tiene buenas ideas o porque no es capaz. Por ejemplo, si una mujer se posiciona para presidenta municipal, que no tiene la capacidad, porque no puede salir en la noche a hacer su trabajo, o porque si hay algún percance en la noche no

15 Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes, mandatado por la Ley General de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes a efecto de que el Estado, es sus tres órdenes de gobierno, cumpla con su responsabilidad de garantizar los derechos de niñez y adolescencia.

lo puede hacer, o hay algún trabajo en el tema de la tierra, ¡aah!, que no puede! porque es mujer. La sociedad sigue pensando que la mujer no puede asumir un cargo y menos como niñas. Somos menos escuchadas porque estamos chiquitas, entonces no es coherente, entonces yo creo que no estamos escuchadas. (Olga, 20 años, 2023).

Así mismo, Juana, de 15 años, relata que tiene claridad sobre su invisibilización en sus comunidades cuando se trata de la participación política y reconoce que, en su mayoría, son los hombres quienes impiden su participación.

Otras niñas y adolescentes tienen su opinión respecto a lo anterior. Para Pilar, de 17 años, el mayor reto es lograr que la comunidad se adapte a lo que desean las mujeres para sí mismas. En el mismo sentido, Miriam, de 18 años, expresa que los logros van más allá de lo individual, pues deben trabajar para resignificar sus usos y costumbres.

2.2 PRÁCTICAS DE PARTICIPACIÓN (AGENCIA) EN LA FAMILIA. EL CONTAGIO

En el aspecto familiar las participantes identificaron las dificultades para continuar los estudios, ya sea un nivel más por la falta de instituciones cercanas a ellas o incluso a un grado más por la idea y estigmatización que hay alrededor de que las mujeres “van a buscar novio” o “no es importante porque dejarán la escuela en cuanto se casen” (Notas de campo, 2022). Esto ha implicado realizar negociaciones familiares para que se les permita seguir estudiando.

...Ya sé cómo son mis derechos y así, si alguien me quiere decir algo, luego-luego le contesto cuáles son mis derechos. Por ejemplo, un logro fue que hice todo lo posible para que me dejaran ir a la secundaria, porque no me querían dejar. Yo sí quisiera estudiar, pero, pues sí, hay veces que pienso que me vaya a trabajar, no sé. Ahorita estoy estudiando y lo bueno es que me dejaron. (Guadalupe, 11 años, CF, 2022).

Aquí nos enseñan a no rendirnos, siento más confianza aquí, más que en mi familia; mi familia me dice que ya me case, pero yo no quiero y quiero seguir estudiando y viniendo a la escuela. Yo quiero enseñarles a las niñas a leer y quiero seguir aprendiendo otras cosas. (Juana, 15 años, 2022).

En el ámbito familiar, consideran que una forma importante que solidifica la participación y agencia de las participantes es el hecho de “contagiar” a sus familiares cercanos respecto a temas de participación, género y feminismo¹⁶.

A mi mamá le pasó lo del contagio, igual que la mamá de María. Mi mamá me dice este 8M, “¿Y no vas ir a marchar esta vez?” Le contesté: “no porque voy ir a la escuela”, pero ella ya sabe, pues se contagió (risas) y está bonito que se contagien de estas cosas. (...) ah también se contagió, de que igual se incomoda, no se enoja, se incomoda tantito, cuando le dicen a él, “no llores, no eres niña” (sonido de llanto simulado por parte del hermanito presente). Mi mamá se incomoda tantito,

16 *Género y feminismo* lo definen en varias ocasiones como algo que se contagia. Ese es el significado que le dan al fortalecimiento interno que han logrado para poder expresar sus ideas, a partir de lo aprendido en esos temas.

o también ya está tomando esta parte. Ya está más cómoda al decir los órganos reproductores por el nombre que tienen, no por el sobrenombre, y es lo que le estamos enseñando a él desde pequeño, bueno, todo en realidad y que tampoco el que llora no lo hace niña o menos hombre. Creo que ese es un gran cambio porque igual... mi hermana es lo que le está enseñando hacer. (Sara, 14 años, 2022).

El contagio es parte de la capacidad inventiva de la práctica que ejercen las niñas y los jóvenes. El contagio representa “un tipo de presión contra lo estructurado para la obtención de recursos (desigualmente distribuidos) ... que deja rastros en el discurso y en el cuerpo del agente en el intento de producir un cambio en un sistema de relaciones” (FRASCO; FATYASS; LLOBET, 2021, p. 166-167).

2.3 PRÁCTICAS DE PARTICIPACIÓN (AGENCIA) EN LA ESCUELA

En el ámbito escolar se encontraron experiencias donde han logrado posicionar su voz, mediante prácticas o estrategias, con sus pares de la escuela, apostando a legitimar sus ideales, a pesar de las adversidades con los adultos/as inmediatos en los espacios escolares:

... Algunos maestros no les gusta lo que hacemos, por ejemplo, alguna marcha, por ejemplo, el 8 que pasó, si se enteran los maestros, luego no nos quieren dejar, pues no nos quieren dar ese día para ir a marchar. O, este año que pasó, hicimos un tendedero y pusimos ideas, palabras, frases, para las chicas que ya no están¹⁷, pero, como que los directivos y los maestros se opusieron, más los hombres pues, y las maestras como que sí nos apoyaron, pero los demás no (Daniela, 17 años, 2022).

Daniela compartió que los profesores, le quitaron sus “cartelitos” y ella alentó a las demás compañeras para volverlos a poner. Fue cuando las maestras se unieron y las apoyaron, por tanto, se sintieron acompañadas y con empatía por parte de las profesoras.

2.4 PRÁCTICAS DE PARTICIPACIÓN (AGENCIA) EN LA IGLESIA. PEQUEÑAS BATALLAS

Para los espacios religiosos, dos participantes compartieron testimonios al exponer sus ideas con adultos de la iglesia. Expresaron la importancia de saber dónde posicionar “*las pequeñas batallas*” para poner su voz y en dónde no.

“... En realidad, con los hermanos no he dicho lo que pienso porque sé que, en el fondo de mi corazón, sí es correcto lo que ellos hacen y, si yo deseo vivir mi vida de una manera diferente, es muy personal, pero como que no he tenido el valor quizás para decirles porque, en realidad, lo último que quiero es una discusión con ellos, quizá platicarlo y sé que, al último, me van a decir que estoy perdida, «la hermana está perdida por todo lo que piensa” (risas) (Maya, 17 años, 2023).

En referencia a las autoridades de la iglesia, específicamente al pastor evangélico, Daniela y Eleonor establecieron el siguiente diálogo:

17 Refiriéndose a los feminicidios.

— Daniela: Creo que no hace mucho igual, me cuestionó de nuevo. Subí el 8 de marzo una foto con mi pañoleta morada porque yo no pude ir a la marcha, y ya vio mi estado y dice, “¡Nooo! eres una cosa de no sé qué cosa”, y me dijo que soy una cosa bárbara (risas), pero es por la pañoleta que está asociada al feminismo y me dijo más cosas, pero ya no me acuerdo. Yo le digo, “¡Nooo! Porque no estoy haciendo nada mal”, y me dice, “pero las feministas son de esas que también pintan y pegan” y no sé qué más me dijo, y le digo: “¡Noo! Es que nosotras solo estamos marchando por ser el día de la mujer y porque también queremos que la sociedad se dé cuenta de que también estamos y de que contamos”, y ya le empecé a explicar. Y me dice “¡Aaah! Ya un día sábado, me dicen no, es que fíjate que en la Biblia dice esto y el otro, y no están de acuerdo con esto y lo otro”, y le digo, “pero no estoy haciendo nada mal”, y dice, “pero digamos ustedes las feministas están luchando por la igualdad de género”. “Sí”, le digo. “¡Estás mal!”, me dice “¿Por qué?”, le digo. “Porque ¡si tú, estás pidiendo...”

— Eleonor: es que entienden muy mal la palabra.

— Daniela: “si tú estás pidiendo igualdad de género, entonces vas a cargar una lata de cemento igual que un hombre y no puedes tener igualdad de género porque la igualdad de género significa que tú te estás comparando con un hombre”. Y le digo, “queremos los mismos derechos que tienen ellos, queremos el mismo salario, estamos luchando por que nos den el mismo salario, el mismo trato, que ya no suframos de acoso”, y me dice “¡No!, porque estás mal, porque la fuerza de una mujer nunca se va a comparar con la de un hombre” o algo así me dijo, y yo le dije “hermano, no me subestime porque si nosotras queremos, nosotras podemos y armamos una casa juntas y hasta un domo¹⁸, y también podemos cargar bloques”, y me dice “sí pero un hombre puede cargar hasta cinco bloques en un jalón y una mujer solo uno”. (Daniela, 17 años; Eleonor, 15 años, 2022).

El diálogo anterior deja de manifiesto cómo la agencia infantil es capaz de “actuar contra la falta de recursos, de autoridad o frente aquello que les es negado... contra la acción del otro/a” (FATYASS, 2022, p. 6). Ello es de suma relevancia tratándose del pastor de la iglesia a la que asisten.

Conclusiones y recomendaciones

En el contexto local analizado son muy pocas las organizaciones auto nombradas feministas y que se preocupan por impulsar la participación política de niñas y adolescentes, aunque se trate de una entidad federativa con un alto porcentaje de población de 0 a 17 años, es decir, un territorio donde la población puede considerarse joven.

El trabajo de campo dio luces respecto a las dificultades que tienen las niñas y adolescentes para expresar una opinión en temas que les afectan y en diversos ámbitos de su vida. Por ejemplo, en decir “NO” ante la violencia que viven en la familia, con sus pares, con adultos/as cercanos como profesores/as, autoridades religiosas, etcétera.

¹⁸ En referencia a que las mamás del comité escolar y las niñas ejecutaron el proyecto para instalar un domo y protegerse del sol. Al ser una acción que realizaron las mujeres fue duramente criticada en la comunidad.

Los relatos de las experiencias de vida de las niñas, adolescentes y jóvenes, están cargados de anécdotas divertidas, algunas crudas y otras llenas de aprendizaje, pero acompañadas de la capacidad de autorreflexión sobre sus deseos, sueños y propuestas que aportan para transformar su realidad.

A partir de las narrativas, se destaca que las cuestiones de género, feminismo, agencia y participación infantil atraviesan sus emociones, la forma de experimentar el cuerpo y el espíritu, dando pie a cuestionar las normas hegemónicas establecidas en la sociedad.

Situar la agencia infantil (FATYASS, 2022; SZULC, 2019; MAGISTRIS, 2018) de las participantes colaboradoras de esta investigación nos brinda un panorama de los deseos e intenciones que tienen para coordinar acciones de forma creativa con otros/as actores, asimismo de la importancia de dar a conocer sus “voces”, entendiendo los límites que éstas tienen, ya que comprenden las obligaciones y jerarquías que la sociedad les impone.

Construir espacios de formación política infantil no es una tarea sencilla de realizar, implica soslayar de forma crítica el adultocentrismo que se presenta cotidianamente en las esferas sociales. No obstante, las dos escuelas analizadas han hecho esfuerzos considerables por el reconocimiento social de la niñez con toda la capacidad de agencia para la exigencia de sus derechos humanos, individuales y colectivos como formas de emancipación infantil.

Por tanto, la voz comprometida siempre está en movimiento, cobra sentido a partir de las propias experiencias que permiten una “transformación feminista liberadora posible” (HOOKS, 2022). En grupos pequeños “del cotidiano” se da lugar a la concienciación feminista para romper con los silencios que aporten a desorganizar la violencia del capitalismo colonial y patriarcal (KOROL; CASTRO, 2016).

A lo largo del documento se ha reconocido y exaltado la puesta en práctica de la agencia infantil como motor que complejiza las relaciones sociales. Se reconoce que la participación política de las niñas y jóvenes en las escuelas feministas les ofrece nuevas oportunidades para crear lazos y hacerse de nuevos recursos (ZELIZER, 1994).

No obstante, es necesario recordar que la agencia infantil no debe ser sobreestimada (SZULC, 2019), pues se corre el riesgo de subestimar las condiciones estructurales que experimentan las niñas y jóvenes indígenas. Lo que debe ser reconocido es la responsabilidad del Estado de garantizar que las niñas, adolescentes y jóvenes disfruten de los derechos humanos que les corresponden.

El diseño de políticas públicas debería no ser adultocéntrico, sino que con espacios de escucha activa, donde las niñas, las adolescentes y las jóvenes expresen sus opiniones y propuestas en relación a las problemáticas que les afectan cotidianamente.

Es necesario desarrollar investigaciones con una perspectiva para crear conocimiento “con y para” las infancias, es decir, que el diálogo y las actividades compartidas surjan a partir de lo que experimentan y así comprender mejor el contexto para crear posibles formas de resolución ante las problemáticas que les conciernen.

Para concluir, respecto de las niñas y las adolescentes indígenas de las escuelas feministas de San Cristóbal de Las Casas, ha sido de suma importancia la presencia de espacios que impulsan su participación, acompañadas de pedagogías feministas y decoloniales que implican inspirar un pensamiento crítico para la transformación de sus realidades. Asimismo, espacios que les permitan colapsar y dejarse caer, acompañadas de pedagogías basadas en la ternura y el buen trato, dan pie a visibilizar las violencias que experimentan cotidianamente y, de esta forma, poder nombrarlas y transformarlas, como han narrado las protagonistas de esta investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CONEVAL – CONSEJO NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO SOCIAL. **Informe de pobreza y evaluación 2020:** Chiapas. Ciudad de México: CONEVAL, 2020. Disponible en:

<www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Chiapas_2020.pdf>. Acceso: nov. 2023.

CORONA, Y.; PÉREZ, C. Participación infantil en un movimiento de resistencia. In: CORONA, Y. **Infancia, legislación y política**. CDMX: UAM, 2000. p. 79-93.

CORONA, Y.; LINARES. M. E. Promoviendo la participación infantil y juvenil en el marco de la construcción de ciudadanía. In: CORONA, Y.; LINARES. M. E. **Participación infantil y juvenil en América Latina**. CDMX: UAM; Childwatch International Research Network; Universidad de Valencia, 2007. p. 1-16.

CUSSIÁNOVICH, A. **Juventudes e Infancias de nuestra Abya-Yala:** lugar de enunciación de un humanismo otro. Perú: Papers EUROPA NNATs. 4, 2018.

FATYASS, R. Agencias infantiles en la escuela. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, Manizales, v. 20, n. 3, p. 1-29, sep./dic. 2022.

FAÚNDEZ, A.; WEINSTEIN, M. **Ampliando la mirada:** la integración de los enfoques de género, interculturalidad y derechos humanos. Santiago de Chile: Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2012.

FRASCO, L.; FATYASS, R.; LLOBET, V. Agencia infantil situada: un análisis desde las experiencias de niñas y niños que trabajan en contextos de desigualdad social en Argentina. **Horiz. Antropol.**, Porto Alegre, v. 27, n. 60, p. 162-190, mayo/ago. 2021.

FREIRE, P. **Pedagogía de la esperanza**. Ciudad de México: Siglo veintiuno editores, 1993.

GRAHAM, A. ET AL. **Investigación ética con niños**. Florencia: Centro de investigaciones de UNICEF - Innocenti, 2013.

HARDING, S. **¿Existe un método feminista?** In: HARDING, S. *Feminism and methodology*. Bloomington/Indianapolis: Indiana University Press, 1998. p. 9-34.

HOOKS, B. **Respondona:** Pensamiento feminista, pensamiento negro. Barcelona: Editorial Planeta, 2022.

INEGI – INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA. **Atlas de Género:** módulo de condiciones socioeconómicas de la encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares. INEGI, 2015. Disponible en: <http://gaia.inegi.org.mx/atlas_genero/>. Acceso: 02 jul. 2021.

INEGI – INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA. **Censo de Población y Vivienda 2020**. INEGI, 2020. Disponible en: <<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>>. Acceso: 25 jul. 2021.

KALTMEIER, O. Hacia la descolonización de las metodologías: reciprocidad, horizontalidad y poder. In: CORONA, S.; KALTMEIER, O. (Org.). **En diálogo:** metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales. Barcelona: Gedisa, 2012. p. 25-54.

KOROL, C.; CASTRO, G. **Feminismos Populares:** pedagogías y políticas. Bogotá: Editorial La Fogata; América Libre, 2016.

LIEBEL, M. **Infancias Dignas, o cómo descolonizarse**. Lima: IFEJANT, 2019.

- LIEBEL, M.; MARKOWSKA-MANISTA, U. Presentación. Cuestiones éticas y epistemológicas en la investigación con niños. **Sociedad e Infancias**, Madrid, v. 5, p. 1-4, 2020.
- MAGISTRIS, G. La construcción del “niño como sujeto de derechos” y la agencia infantil en cuestión. **Journal de Ciencias Sociales**, v. 6, n. 11, p. 6-28, oct. 2018.
- MILLET, K. **Teoría de la política sexual en Política sexual**. Madrid: Cátedra, 1995.
- MORALES, S.; MAGISTRIS, G. **El co-protagonismo como nuevo paradigma de infancia: hacia un horizonte emancipatorio en las relaciones intergeneracionales**. San Luis: Kairos, 2019.
- MORANO, L.; PARODI, C.; WINCKLER, G. Transformar la educación desde una perspectiva niña. **Desidades**, v. 33, n.10, p. 253 - 257, mayo/ago. 2022.
- NÚÑEZ, K. **Construcción identitaria de niños y niñas en dos comunidades indígenas desde sus discursos y prácticas en tres ámbitos de sentido: la comunidad, la casa y la escuela**. 2018. Tesis (Doctorado en Investigación Educativa) – Universidad Veracruzana, Veracruz, 2018.
- PÉREZ, N. **Socialización y trabajo desde la perspectiva de Li tsebetike xch’iux keremetike (niñas y niños) trabajadores**. 2012. Tesis (Maestría en Antropología Social) – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, San Cristóbal de Las Casas, 2012.
- REDIM – RED POR LOS DERECHOS DE LA INFANCIA EN MÉXICO. **La infancia cuenta en México 2014: subsistema de protección especial de los derechos de la infancia en México**. Ciudad de México: REDIM, 2016.
- REDIM – RED POR LOS DERECHOS DE LA INFANCIA EN MÉXICO. **La infancia cuenta en México 2014: estimaciones a partir del Censo General de Población y Vivienda 2000 y 2010**. INEGI, 2015.
- REDIM – RED POR LOS DERECHOS DE LA INFANCIA EN MÉXICO. **La infancia cuenta en México 2017: desafíos en el acceso a la justicia para niñas, niños y adolescentes**. Ciudad de México: REDIM, 2017.
- ROCKWELL E. Los niños en los intersticios de la cotidianeidad escolar: ¿resistencia, apropiación o subversión? In: SIMPOSIO INTERAMERICANO DE ETNOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN, 11, Buenos Aires, p. 1-22, 2006.
- RODRÍGUEZ, Y. La perspectiva de género en el análisis de los problemas de salud: un reto importante y necesario. In: MORENO, L.; CARRILLO, A. (Org.). **La perspectiva de género en la salud**. Ciudad de México: UNAM, 2016. p. 3-28.
- RUZ N. Prácticas feministas como posibilidad de transformación en espacios de participación política de niñas: reflexiones desde la voz de sus protagonistas. **Trenzar. Revista de Educación Popular, Pedagogía Crítica e Investigación Militante**, Santiago de Chile, v. 4, n. 7, p.1-18, 2021.
- SZULC, A. Más allá de la agencia y las culturas infantiles. Reflexiones a partir de una investigación etnográfica con niños y niñas mapuches. **RUNA**, Buenos Aires, v. 40, n. 1, p. 53-64, 2019.
- TORRES, E. **La participación política de niños y niñas rurales en los proyectos de una organización campesina en la costa de Chiapas**. 2020. Tesis (Doctorado en Desarrollo rural) – Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México, 2020.

VALLS-LLOBET, C. La victimización y fragmentación de las mujeres: del «estar» enfermas al «ser» enfermas. In: VALLS-LLOBET, C. **Mujeres, salud y poder**. Madrid: Cátedra, 2010. p. 301-318.

ZELIZER, V. **Pricing the priceless child**: the changing social value of children. Princeton: Princeton University Press, 1994.

Resumen El artículo describe las estrategias de participación política y el despliegue de la agencia de niñas y adolescentes de 9 a 17 años, hablantes de las lenguas tseltal, tsotsil y español; originarias de las localidades Mitontic, Santiago El Pinar, Tenejapa, Pantelhó, San Juan Cancuc y SCLC en Chiapas, que formaron parte activa de dos escuelas feministas denominadas Código F (CF) y Escuela de Liderazgos Entrañables (ELE). La metodología utilizada fue cualitativa con un enfoque en los conocimientos situados. En el trabajo de campo se mantuvo un horizonte ético, pedagógico y epistemológico que sostiene la educación popular y el enfoque basado en derechos.

Palabras clave: infancias, participación popular, agencia infantil, feminismo

Participação política feminista de meninas, adolescentes e mulheres jovens em Chiapas

Resumo Este artigo descreve as estratégias de participação política e o uso da agência de meninas e adolescentes de 9 a 17 anos, falantes dos idiomas tseltal, tsotsil e espanhol; de Mitontic, Santiago El Pinar, Tenejapa, Pantelhó, San Juan Cancuc e SCLC em Chiapas, que participaram ativamente de duas escolas feministas chamadas Código F (CF) e Escuela de Liderazgos Entrañables (ELE). A metodologia utilizada foi qualitativa com foco no conhecimento situado. O trabalho de campo manteve um horizonte ético, pedagógico e epistemológico que embasa a educação popular e a abordagem baseada em direitos.

Palavras-chave: crianças, participação popular, agência infantil, feminismo

Feminist political participation of girls, adolescents and young women in Chiapas

Abstract This paper describes the strategies of political participation and the agency display of children and adolescents from 9 to 17 years old. The consultants are Tzeltal, Tsotsil and Spanish-speaking and are from the localities of Mitontic, Santiago El Pinar, Tenejapa, Pantelhó, San Juan Cancuc and San Cristobal de las Casas (SCLC) in Chiapas, Mexico. These children and adolescents take an active part in two feminist schools the Código F. (CF) and the Escuela de Liderazgos Entrañables (ELE). The paper uses a qualitative methodology focusing on situated knowledge. During fieldwork an ethical, pedagogical, and epistemological dimension was considered. An approach which supports popular education and a human right-based perspective.

Keywords: childhood, popular participation, children's agency, feminism

FECHA DE RECEPCIÓN: 07/08/2023

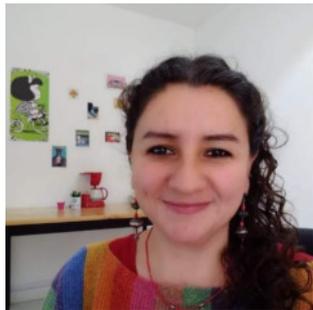
FECHA DE APROBACIÓN: 05/02/2024



Lizzet Guadalupe López Guillén

Candidata a doctora por El Colegio de la Frontera Sur, México, con orientación en Sociedad y Cultura; Maestra en Ciencias por El Colegio de la Frontera Sur, México, con orientación en salud; Licenciada en Psicología Social por la Universidad Maya, México; y educadora popular y psicóloga.

E-mail: lizzetguillen@gmail.com



Saraí Miranda López Guillén

Investigadora Cátedra CONACYT adscrita al Colegio de la Frontera Sur, México; maestra en Ciencias Sociales con especialidad en Desarrollo Municipal por El Colegio Mexiquense y Doctora en Estudios de Población por El Colegio de México. SNI Nivel I.

E-mail: smiranda@ecosur.mx



Eliud Torres Velázquez

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Ciudad de México, México. Profesor asociado e investigador integrante del Programa Infancia en la Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México, México, donde cursó la maestría en Psicología Social y doctorado en Desarrollo Rural. Es educador popular y psicólogo.

E-mail: eliud.torresv@gmail.com